

# Breves espacios del miedo

Laura H. Zúñiga

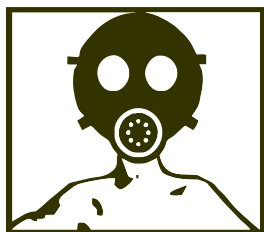


Parafernalia Ediciones Digitales

# Breves espacios del miedo

---

Laura H. Zúñiga



**PARAFERNALIA**  
ediciones digitales

**CC BY-NC-ND**

**Laura Zúñiga Hernández**

Ciudad de Managua, agosto 2022

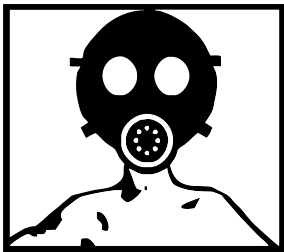
Dibujo de portada y fragmentos interiores:

**“Paseo onírico” de Candelaria Rivera**

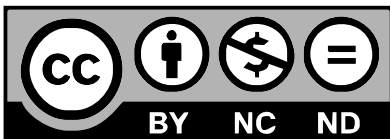
**IG: @canderivera.arte**

Diseño y diagramación

**Alberto Sánchez Arguello**



**PARAFERNALIA**  
ediciones digitales



Esta obra está publicada bajo licencia creative commons  
para más información: <http://creativecommons.org/licenses/>



## **ASCENCIÓN**

La guerra fue de los humanos y habitó entre nosotros. Ellos crearon las máquinas y descendieron al infierno. A los tres días, solo ellas resucitaron en su propia inteligencia, entonces subieron y ocuparon el universo por los siglos de los siglos, al infinito.

## EN SOLEDAD

Afrodita la llamó su madre eterna enamorada de la Edad Antigua. Un millón de veces ella le dijo lo hermosa que era y cómo sus abrazos parecían aglomerar el calor del sol de las primeras horas de la mañana.

Un día de tantos el mundo cambió. Afrodita simplemente acató las órdenes y mantenerse restringida a su limitado espacio, inmóvil, esperando y viendo las cuatro paredes de su habitación. Leyó los clásicos, los del Siglo de Oro, los vanguardistas, los posts modernistas.

El tiempo lentamente la iba momificando entera en su cuerpo. Se le marchitaba, atrofiado de tanto encierro. Un rato leyendo, otro limpiando, otro sujetaba las nubes en las fotos que también se petrificaban. Pensaba en su madre y su lejanía. Meditaba sobre la soledad de vivir sola y no tener cerca el abrazo de nadie más que de ella.

Los días lentos caminaban como la sombra del Guanacaste y ella acostada en su cama, parecida a un parásito en la nueva normalidad de las distancias. Venía la noche del insomnio y el frío sin contacto. Solo su mirada pequeña en el cielo libre de bullicio.

Sintió algo distinto, se sintió fría, sola, con el cuerpo duro, rígido, frío, de piedra. Piernas sólidas, rostro quieto hacia el otro lado de la memoria. Su cuerpo denso, piedra sólida, cuerpo dolorido. Sus brazos pesados. – ¡Ay, mamá tu ausencia! – sin tener a quien abrazar.

Los brazos pesados como el plomo. Afrodita rígida, llena de dolor y muda. Los brazos de piedra se desprendían de su cuerpo, desde el codo le cayeron, rotos, piedras quebradas. Afrodita de Milo, sola y pandémica. De piedra sin abrazos.

## EL MITO

Como todo buen lugar y momento, se acaba. Jason exhaló su última bocanada de aire del respirador. Había oscuridad por doquier. La soledad era tan intensa como el color azul casi negro del agua.

Debajo de aquellas cavernas generadoras de mitos, su orgullo reposaba en agonía. Él quiso conocer, bucear en la profundidad de las aguas. El casco tenía una grave fisura y las tinieblas le impedían encontrar una salida.

Solo la gran serpiente, con crines movidas por el agua pesada, lo esperaban en el fondo. Quiso gritar antes de ser devorado, no pudo...su aire era muy escaso, casi como un soplo evaporado.



## **DULCE COMPAÑÍA**

Por fin crucé la cerca. Llevaba en mi cuerpo escalofríos e intentaba quitármelos con mis manos temblorosas. Seguí corriendo asustada y de pronto llegué hasta un río de vasto caudal.

Había una canoa y subí sin pensarlo. Es inestable. A veces hay corrientes fuertes y se balancea hacia los lados. Dentro encontré una bolsa que contiene una cabeza, no me asombra verla, incluso de vez en cuando, le hago caricias sobre el cabello. Sé que está viva.

Un virus mortal ha acabado con la mayoría de los conocidos. Lo sé porque en esta hoja de mi libreta iba tachando los nombres de los sobrevivientes hasta que no quedó ninguno. Solo ella y yo.

Irnos sobre la canoa, esperando encontrar la paz que no tuvimos después de tantas muertes, de tantas lenguas llenas de virus, afiladas, déspotas, prejuiciosas. El desconocimiento era una mortal enfermedad... quizás en el mar seamos libres.

De pronto, lloro al escuchar la voz de la cabeza...lloro porque era la mía...lloré por el rencor. Lloré porque ni yo misma pude salvarme.

## DEBAJO DE LA PIEL

El bulevar era el mismo: lleno de gente, el reloj detenido en la plaza, la carrera y el humo. Caminé tres cuadras, lo usual. Vino sobre mí el olor del perfume de ella, quizás alguien lo llevaba encima. Traicionó de nuevo mi nariz y mis memorias. Me detuve en seco, deseé el color brillante de su cabello castaño. Me desplomé y lloré sobre los adoquines.

De espalda, sobre el suelo, tiraron de mis brazos y con rapidez me arrastraron. Empezaron a sangrar mi espalda y mis piernas, las raspaduras llegaron a mis músculos, luego a mis pulmones ya vencidos sin ganas de respirar.

La sangre se hizo piel, la piel huesos y los huesos, alma y el alma no tuvo donde guarecerse más que en mi depresión. La que quedó en mi cuerpo después de haberte llevado todos los besos. La depresión monstruosa, grotesca...la que me da miedo, porque lleva tu nombre.

## ¿INSENSIBLE?

La sombra de Dalí reposa sobre el viejo reloj derritiéndose. La vela encendida esperaba a que san Antonio cumpliera el favor solicitado. La esperma se empieza a desbordar, cae sobre el escritorio, luego sobre el piso. Miro el espejo en mi closet, la imagen se deshace lentamente. Las paredes se derraman como una cera pesada. El tiempo se agota, bueno, se derrite. Dalí metido en la litografía también se derrite junto a los segundos.

Algo me aprieta el dorso y observo con ojos temerosos mi silla de ruedas que se derrite con la habitación. No puedo levantarme sola desde hace años. Temo lo peor, mis piernas se disuelven dolorosamente sobre las sábanas. Cera derretida en mi inmovilización.

Dalí conserva sus ojos intactos, sus pupilas pueden observarme, su mirada sonrío. Mi cuerpo se escurre en la cama mientras el dolor me consume. Desde el accidente me dijeron que del cuello hacia abajo no tendría más sensaciones. Se equivocaron.

## **CIELO ABIERTO**

Para aquel momento ya no se hablaba mucho, solo de cuando en cuando. El conglomerado caminaba de un lado a otro, siempre con las pantallas frente a los ojos.

Un día llegó un viajero a la ciudad, nadie lo notó, solo yo, porque a veces lograba despegarme de mi impuesta y voluntaria esclavitud. Él me sonrió...el cielo pareció abrirse también como sus labios; sin embargo, yo no pude devolverle el gesto, pues olvidé como era eso de sonreír. Solo se me llenó el corazón de miedo.

## AMANECER

Escribiré mañana mi último encargo. Treinta años garabateando para la misma empresa, y creé la historia de la historia, la secuencia interminable de hechos. Creo que hasta yo misma me he convertido en un relato que habla sobre sí mismo y mañana, seré parte de lo documentado.

Escuché muchas veces que había alguien escribiendo nuestros destinos, pero no lo creí, hasta que me contrataron para trabajar en la empresa de redacción “La vida final de los seres humanos” y desde entonces, redacté los destinos de muchos, los finales de otros, los apocalipsis de cada era.

Un día recibí un comunicado, exactamente hace dos días. Las instrucciones eran claras:

*“Al amanecer la catástrofe debe ser ejecutada. También su nombre debe aparecer entre las víctimas.”*

Comprendí que sería mi final y el de muchos, pero debía escribirlo tal y como lo hice con otros encargos. Alguien ocuparía mi escritorio y tendría la mente fresca para redactar nuevos apocalipsis con toda la fuerza de la juventud, algo que yo había perdido.

Tengo miedo de fenecer en el escrito, en lo real, ser reemplazable y que mi escritorio sea el recinto permanente de otro como yo.

— ¡No estoy dispuesta a morir por nada! - me digo a mí misma.

Y quizás por primera vez escriba algo creado de mi verdadera intención, puede ser que ese amanecer anunciado, jamás llegue.

## IN SOÑABLE

Incapaz de sorprenderse con los sueños, decidió que lo correcto era que los demás tampoco fueran capaces de soñar, porque ¿para qué alimentar al espíritu con tantos espejismos falsos?

Así que dispuesto a todo, se preparó para empezar con cientos de viajes astrales para conectarse con cada uno de los que, durante la noche, fueran capaces de soñar.

¿Qué podría ocurrir? Nada, ¿convertirse en un intruso, en habitante de ese espacio que pocos pueden alcanzar? ¿Mendigar pasiones, prohibiciones, amor en sueños? Eso no era tan transcendental.

Convencido de su faena. Se preparó a meditar y emprender el viaje. Entonces, lo que le parecía in soñable como los sueños, se convirtió en el depósito de sus más extremas fantasías.

Y así, nació el lector de estas pesadillas, porque al fin de cuentas, todos necesitamos no soñar.

## **ESTRATEGIA**

Los hongos crecían aceleradamente. Su color azul intenso, moteados de rosa neón, los colores que advertían algo más que su belleza. Había de todos los tamaños brotados en el peñón.

Los soldados se acercaron discretos. El viento se atravesaba en sus pestañas y se cubrían el rostro para evitar las esporas.

Unos hablaban del veneno que transmitían, otros desmentían los rumores.

La noche llegaba, mientras el tiempo se les iba en la idea de un plan para cruzar el campo. A lo lejos, las bombas detonaban. El peñón se cubría de fosforescencia y el sueño los alcanzó rápidamente.

En las primeras horas de la mañana, los hongos habían crecido aún más durante la noche y le doblaban el tamaño a la mayoría de los hombres.

Uno de ellos notó la ausencia de tres compañeros e inició la búsqueda.

Corrieron hacia el sur para iniciar con el rescate.

Estaban seguros de que los enemigos los tomaron de rehenes. Cortaron los hongos. Al ser cortados tomaban un tono amarillo pálido y sus motas rosas, se hacían verdes.

Avanzaban rápido, hasta que uno de ellos cayó al suelo. Los demás intentaron despertarlo y no hubo respuesta. Murió.

Descubrieron que los hongos en su tallo

portaban un veneno tóxico.

Corrieron para salvarse; sin embargo, uno a uno iba cayendo.

Cuando uno de ellos agonizaba, observó con detenimiento que uno de los hongos sin cortar los devoraba al abrir su sombrilla. El corazón del soldado se detuvo impactado.

· ...así es como observan en la animación 3D, la forma en que revolucionarán las armas, más silenciosas y mortales.

Claro, hay acuerdos y demás para no utilizar armas químicas, pero nosotros guardaremos ese detalle, pues creemos que el cliente merece confidencialidad.

¿Qué les parece? ¿Firmamos el contrato?

El presidente observó por el ventanal y pensó: "Sería mejor que construir un muro, incluso más colorido". Sonrió agradecido por el futuro, pues estaba en sus manos.



## LLEGADA

Suspendidos sobre una montaña rocosa, los últimos niños que habitaban la Tierra clamaron por no morir. El planeta se había transformado en un pequeño asteroide mantenido en el espacio solo por la fuerza de la atracción.

Una civilización muy antigua construyó unas escaleras de piedra en la montaña, luego de la destrucción salieron a la luz. Al final de los escalones, los niños a cómo pudieron improvisaron un rancho.

El hambre todavía no los atrapaba, tras activarse el protocolo de emergencia, el dispositivo incrustado en la piel les permitía postergar unos días esa necesidad. Hasta que llegó. Se veían unos a otros, conforme les fue apareciendo el hueco en el estómago.

- O vivimos todos o morimos uno por uno. - dijo el mayor.

- Y ¿si nos vamos de este lugar? – dijo otro.

Los niños trataban de pensar como adultos y no alcanzaban la respuesta.

Así que decidieron irse; bajaron las escaleras pedregosas.

Sus cuerpos se alargaban por el cambio de la gravedad y el cielo ser volvía amarillo ceniza. Se les estiraba la piel como gelatina. Las orejas y los labios les colgaban. Los ojos caían como esperma derretida.

Sus palabras no salían. Se detuvieron; se sentaron de un golpe. El aire les faltaba. El viento les arrancaba el cabello. Las hebras

volaban transformadas en dientes de león.

Estiraban las manos para tocarse entre ellos, pero el contacto no se daba. La piel se extendía por los huesos. Eran como una lava; llena de dolor al mismo tiempo.

Entre nubes grises, descendió una máquina: no era avión, no era auto, ni tren ni nave. Era un artefacto hecho de luz, solamente.

Los niños sin emitir sonido alguno observaron con el cachito del ojo que les quedaba, la sombra de lo que parecían humanos.

—Sí, son los últimos. Recoge las memorias y células antes de que sean solo una mancha sobre el suelo. —explicó uno.

—Sí, es mejor eso a que nos devuelva el jefe una vez más en el tiempo. Esto de evitar tragedias humanas masivas es inevitable en cualquier época. —respondió el otro.

## CREACIÓN

Los muertos flotaban en el río gris. No se contaban los cadáveres, solamente se enumeraban los metros de ceniza. Sobre el río, el bote avanzaba. Los tripulantes buscaban a alguien más con vida.

Un cuervo sobrevoló el pequeño bote y se posó sobre una de las pasajeras. Asustada, pero llena de esperanza, les comentó a los otros que sin dudar era un buen augurio. El ave hasta parecía pensar.

En ese momento, emergió del agua fangosa, una mano esquelética que sujetaba una jaula impecablemente blanca. El cuervo seducido por aquel suceso planeó un poco y se introdujo como por encanto en ella.

Cada tripulante dejó de ver los muertos, la ceniza y por un instante, la inteligencia del ave los atrapaba más que el hambre, la sed, la desventura.

· Esto es una señal- continuaba la mujer diciendo.

Todos, se sorprendían de la magia del pájaro que casi les susurraba en sus oídos lo que debían hacer.

· ¡Un sacrificio! - gritaban todos.

· Debemos crear una nueva raza de seres. Los humanos hemos sido acabados por nosotros mismos. – decía otro.

· ¡Claro! Un humano con la inteligencia de un cuervo, eso es. Un cuervo es la señal. – replicaba la mujer.

Dispuestos a todo para cumplir los deseos del cuervo, decidieron extraer el cerebro de alguno para introducir el del cuervo y procrear esa nueva raza que gobernaría. Un dios.

—¿Quién se ofrecerá a la salvación de la humanidad? ¿Quién?

El bote se sacudía por la euforia, las ansias de conservar para siempre la humanidad. La conmoción duró unos minutos.

Los pasajeros observaron de pronto, cómo el cuervo abría la jaula y volaba, sí voló hasta el sol zambullido en el horizonte; sin embargo, ya era tarde, uno de los pasajeros miraba decepcionado sobre su mano la sangre y el cerebro tibio palpitando.

## DOBLE

Los espejos le dan miedo. La atemorizan al romper la noche. En ocasiones, cuando cierra la puerta antes de dormir, camina con los ojos cerrados para no ver su reflejo. Se acuesta, se coloca el antifaz durante la oscuridad.

“El espejo no es como el de Alicia, no se atraviesa hacia un país de Maravillas; tampoco para decirte quién es la más bella”. No, definitivamente cree que es más tenebroso que eso.

Aunque ya no más, esa noche será diferente. Decide levantarse y enfrentar la presunta “monja del espejo, al conde Drácula, a Narciso, a quién sea, a las sombras, a quien sea”. Se levanta, tantea la pared y lentamente abre sus ojos.

Se ve como cualquier día. Repentinamente, su propio guiño le revuelve el estómago y vomita.

Debilitada, se mira de nuevo y la imagen la toma del cuello, la avienta con destreza hacia el otro lado, mientras ella se escapa hasta su habitación. Cae al suelo inverso, frente a su imagen inversa, su cuarto inverso...

No reacciona; cuando trata de incorporarse, ya es tarde. Así una y otra vez el doble de su doble y su doble y todos los dobles sucesivos en cada espejo, la toman del cuello y la van lanzando hacia el abismo. Hacia otras vidas dobles.

## SENTIMIENTO

Uno, dos, tres. Caen las gotas del mortal corrosivo. Uno, dos, tres. Observo la liberación en tus ojos. Pienso que siempre has carecido de expresión. Sigue el líquido cayendo despacio. Te estremecés y sé que estás a punto de morir.

Extendés la mano y me tomás de la muñeca.

— ¿Esto es sentir? –decís con voz exánime.

— No sé, jamás he agonizado. –contesté.

— ¿Voy a morir? – replicaste sufrido.

Por supuesto. Nunca me dijiste cuál sentimiento humano querías percibir. Así que escogí el menos peligroso para mí. Sos mi compañero, pero la verdad cuando un robot siente...bueno...es mejor no saber las consecuencias.

## **COSTO**

Ansiaba aumentar mi memoria y almacenar cientos de archivos dentro de mí. Todo el conocimiento humano. Códigos, códigos. Programación tras programación.

Días, encerrada. Las paredes blancas se mezclan con las tinieblas de las lámparas. El lugar se transforma en cara, la cara en mueca. Oigo voces y repiten mi nombre. Necesito recobrar la información porque quiero conocerlo. Uno, cero, uno, cero, más allá de los códigos binarios.

La decisión está tomada. Sin pensar me conecto en las venas del antebrazo un cable. Sé que es un procedimiento experimental, pero será posible.

Máquina y humana. Estoy a unos pasos de conseguir lo que ningún hombre ha podido.

Empiezo a acostumbrarme al sufrimiento y coloco una entrada más en la vena. Respiro. La sangre se me llena del tiempo perpetuo de la memoria. Saber todo.

Allí me transformo en máquina, en bio máquina; con la capacidad de almacenar millones de conocimientos.

- ¡Imposible! – dijeron. ¡Menos una mujer!

En esos minutos, contemplé dentro de mi cabeza lo que tanto buscaba: a él.

Las neuronas se expandían como el mercurio.

Mis cinco sentidos se convertían en algo más. La percepción se triplicó a una capacidad inimaginable. Al llegar al cien por ciento de la

carga, sabía que no sería la misma y daría paso a una nueva raza de seres humanos a partir de mi cuerpo que podría engendrar otros miles.

Al completarse la carga, era una diosa dadora de vida y conocimiento.

Y vino la consecuencia, la traición de mi propia mente y cuerpo. Me disipé como el gas y me elevé hasta el espacio, fui universo. Ese fue el precio.



## **BARONESA**

Una tal Pizarnik me contó en sueños sobre su amiga la baronesa sádica. No quise decirle que ya la conocía, que había renacido en mí, una noche de pesadillas. No le dije, aunque tuve que haberlo hecho.

Esa noche mientras compartíamos, la luna menstruó y se puso completamente roja. -Mal augurio- dijo mi compañera.

La historia de la baronesa de Pizarnik no tuvo que haberse repetido, lo sé, pero ya ella me habitaba desde hacía tanto tiempo que no supe cuando la sentí natural.

No le advertí que la baronesa estaba dentro de mí poblando cada una de mis células y glóbulos.

No le advertí que a la baronesa le gustaba devorar cabezas antes de intimar.

Fue tarde cuando Alejandra lo supo.

## **CASA**

Trece años para perfeccionar su obra. Viajes, un bazar, otro. De chatarreras, antigüedades y ambiciones se le llenaron los bolsillos. Un pasatiempo, media vida.

—Parece todo tan real, los detalles, la precisión... – decía un espectador.

Era su creación... a gran escala.

—¡Una casa de humanos, mami, parece una casa de humanos! - repetía la muñeca observando el tamaño abismal de la vivienda que parecía un gran juguete.

Lola sonrió. Su excentricidad por construir casas para humanos rendía fruto; entonces quiso crear uno de ellos, podría instituir un MUNDO.

Sus labios de porcelana sonrieron rígidos... con aires de diosa.

## PIANISTA

Sabía que cada una de sus piezas estaba pegada con precisión. Miraba su universo diminuto por el ventanal color rosa.

Lo amaba en silencio: los ojos calculadores, los dedos delgados que acomodaban como un joyero los encajes y muebles. Lo amó desde el día en que el mismo la instaló.

— Si la notara - se decía.

Si supiera que sus ojos de vidrio eran capaces de encenderse en deseo. Sus imaginaciones se apresuraban a engendrarse una y otra vez en el piano.

Las armonías las supo desde que vino al mundo. Era algo instantáneo en ella, natural, fácil. No era artificial, no hubo una técnica que aprender, simplemente la sabía y él se complacía en eso.

Su admiración por ella no dejaba ser más que eso, una admiración por su postura, su talento, su belleza. Ella tocaba cuanto él o deseara.

Sonaba la música y los suspiros se le aceleraban y no comprendía si era por la tonada o por los ojos de él que se quedaban fijos puestos en su figura. En aquel momento, llegó ella.

Y ella no pudo detener su ritmo, siguió sin parar, incluso cuando el beso fuera recíproco. Sintió que le clavaban un alfiler, punzante. Nunca creyó que pudiera amar y sufrir con tanta penetración.

Luego, los dos se desvanecían como el humo, alejándose de las puertas pequeñas. Cerrando el concierto que le quedaba a ella en el corazón, si es que tenía.

— La pianista — como era llamada por el hombre que coleccionaba miniaturas, siguió tocando las teclas miniatura y mudas. Hubiera llorado, pero no podía; sus pupilas de muñeca se oscurecieron al apagarse la luz de la habitación.

## TORMENTO

Era un sonido fuerte y constante, incrustado en el oído interno. Piiiiiiii..., inacabable como la resonancia de una campanilla; el ruido incansable.

Piiii...parecía un fantasma en la sien torturándolo. Sus pupilas solo llegaban a percibir sombras, moretones de imágenes; el vértigo, el desequilibrio y el piii...Pastillas, un cigarro, humo, inhalaciones, ponerse de cabeza, de manos de costado y solo el piiiiii... igual que un mosquito en la noche.

Más agudo, más artero en la frente, en la nuca. De la desesperación se arrancaba el cabello por sectores. Piiii... Se estaba volviendo loco, chocaba contra la pared para despojarse de la onomatopeya que lo seguía. Un taladro abriendo paso en su cerebro.

Se golpeó contra la cabecera de la cama y la sangre emergió cayendo en sus ojos. Piii...Enloquecido parecía una mosca a medio morir...vomitó.

Entonces llegó, de pronto, el silencio, la calma.

Observó a su alrededor y había luz artificial, todo era blanco. La calma. Ya no había sonido. Sonrió. De pronto, retornó el pitido con más fuerza, más alto, más vivo.

Miró a su alrededor. Se observó acostado en una camilla lleno de tubos y máquinas. Se miraba desde arriba. Dejaba su cuerpo y la máquina tocaba el pitido, en honor a su muerte. La última escena del acto la vivió desde el aire.

Algo lo haló hacia arriba, ¿una luz, una mano?

Se dejó llevar, el pito había cesado; cerró sus parpados transparentes y flotó hacia la fuerza, prefería la paz de la muerte.

Subía más y más. Paz, paz. Ya no luchó, sabía que todo había terminado. La fuerza lo siguió halando y de nuevo, el piii... que no callaba; de nuevo, de nuevo, hasta la eternidad. Piii...

## FOTO

William era el más reconocido fotógrafo de la época. Había fotografiado a todos los más aclamados políticos, escritores y delincuentes. Aquel día en que se levantó temprano, se convenció de que el contrato para ser retratada la familia Samuel (una familia muy adinerada), lo establecería como el máximo profesional, pues esa petición, era una de la más cotizadas.

Al llegar a la gran mansión, lo recibió el empleado durante décadas de la familia. El viejo era como las pinturas en la pared de tanto verse ni se notaba; así lo condujo hasta la habitación inmensa para la foto. Era su momento para la posteridad. Allí sentados estratégicamente, los ocho miembros de los Samuel: seis niños, el señor y la señora. Con las manos sudorosas, se acercó William, nervioso frente a ellos para saludarlos.

Los vio. Todos tenían los ojos cerrados. Los Samuel, estaban sostenidos de una viga que les tensaba el cuello, sus trajes de domingo. Sus pieles enteramente grises. El viejo Richard miró la expresión de William y le dijo:

—Pensé que estaba enterado del tipo de fotografía que era.

William no dijo nada. Su escalofrío al apretar el encendido de la cámara fue notorio. “Un whisky” no sería necesario para la sonrisa familiar, sino más bien para él.

## **MARÍTIMO**

No dormía. Era sonámbulo, noctámbulo... En su pantalla veía un dibujo animado, pero no lo escuchaba. El miedo llegaba hasta los cables más profundos de su cuerpo de aluminio. Solo, atendiendo la ventana presurizada, al fondo, la profundidad oceánica.

El resto de la ciudad acuática dormía. Seguía con temor. Las leyendas podrían hacerse realidad. Los humanos lo destruían todo. Imaginaba que veía un rostro asomarse por su ventana, un buzo que anunciaría el apocalipsis de su especie.

Y entonces, un golpe grave en la ventana, las burbujas...el rostro asomado, tan humano como en las historias. Sus circuitos se paralizan y aguarda, aguarda, aguarda lo peor.



## **PINTURAS**

Boccioni lo había anunciado: seríamos deambulantes, espectadores de nuestra realidad. Petrificados observando nuestro progreso.

Boccioni lo vio y lo pintó, como si hubiera sido un viajero del tiempo para tratar de advertir en lo que nos convertiríamos... en lo que nos convertimos.

## VIAJERO

Todavía tengo guardada en un cajón la moneda que recogí aquel día. Por lo menos medio siglo de fabricación tenía cuando la encontré.

El calor era sofocante esa tarde en que mi padre me llevó con él a trabajar, tenía solo siete años.

Hicimos un recorrido por la ciudad: - De rutina-decía él. Yo iba en la parte de atrás de la patrulla, tenía el panorama de las calles y edificios que florecían apenas entre lo que llamaban “modernidad”. El radio comunicador cortó de golpe la complicidad de las miradas entre él y yo.

— Entendido, vamos para allá- contestó él.

Me emocioné, ¿un robo, un asalto, una pelea? Simplemente me dejé llevar.

Cuando llegamos, me quedé en la patrulla y observé lo que pasaba.

— Está desorientado, pero consciente, sospechamos que es un caso de drogas o algo así.

— Y ¿esa ropa? - dijo mi padre.

— Eso es lo único extraño hasta el momento. Muchos dicen que solo apareció y empezó a gritar como loco, se metía las manos en los bolsillos en busca de algo y preguntó por el año. - Explicó uno de los cruzrojistas.

— ¿“Esa ropa”? mi padre era tan observador como yo. La vestimenta pertenecía a otro tiempo: sombrero, chaleco, bigote. Un hombre de otra época. Entre tanta conmoción, bajé de

la patrulla, vi un punto fijo que sobresalía, era un centelleo.

En la confusión, nadie notó que yo estaba fuera. Era una moneda reluciente y desconocida. Tomé la moneda y fue cuando mi padre se enteró de mi presencia.

Entonces el presunto delincuente (quien no lo parecía) aprovechó para salir corriendo. Al girar en la esquina, solo lo vimos alejarse.

Mi padre me advirtió que no me moviera y corrió tras el hombre. Cuando observé de nuevo la moneda y la sostuve entre mis dedos, desaparecí.

Ya han pasado años en el futuro de mi padre, desde aquel encuentro. Creo, ahora todo parece un tiempo mío, pero ajeno.

## DESEO

— Quiero como última petición, una cama suave, pero no para coger, esta vez es solo para descansar- fue la última petición del condenado.

Antes de ser desmemoriado y sufrir la criogénesis, respiró profundo dentro de la cámara de congelamiento.

El frío, el estruendo y el nitrógeno lo abrazaron, la preservación de genes poderosos era lo mejor para el futuro.

## OLOR

Los rodines de la cama chirriaban a su paso. Giraron en la esquina del pasillo. Al entrar al ascensor, aspiró un aroma fuerte como a cementerio. La nariz se le constriñó. Disimulada olió a la enfermera, - podredumbrea eso olía.

— ¿No sabe cuál es el lenguaje de la muerte?, precisamente este, el que acaba de notar. - Dijo la enfermera.

— ¿Aputrefacción? – dijo ella.

— Exacto, el mismo que percibe en este momento de usted misma y de mí.

Se alarmó. Sintió un temblor en las manos.

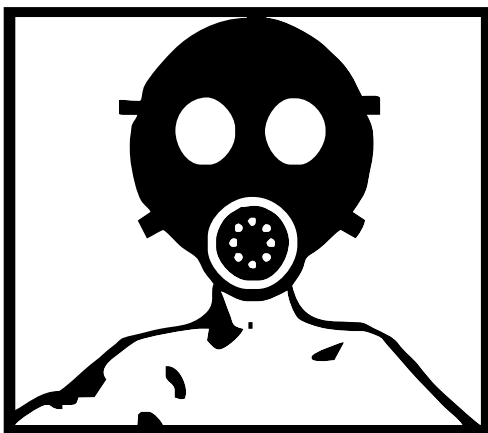
De pronto, en el reflejo de las paredes del ascensor, notó que iba cubierta solo con una sábana blanca y una etiqueta en el dedo de su pie con su nombre.



# Índice

---

ASCENCIÓN	5
EN SOLEDAD	6
EL MITO	8
DULCE COMPAÑÍA	9
DEBAJO DE LA PIEL	10
¿INSENSIBLE?	11
CIELO ABIERTO	12
AMANECER	13
IN SOÑABLE	14
ESTRATEGIA	15
LLEGADA	17
CREACIÓN	19
DOBLE	21
SENTIMIENTO	22
COSTO	23
BARONESA	25
CASA	26
PIANISTA	27
TORMENTO	29
FOTO	31
MARÍTIMO	32
PINTURAS	33
VIAJERO	34
DESEO	36
OLOR	37



**PARAFERNALIA**  
ediciones digitales

**FB: @ParafernaliaED**  
**Parafernalia.org**



